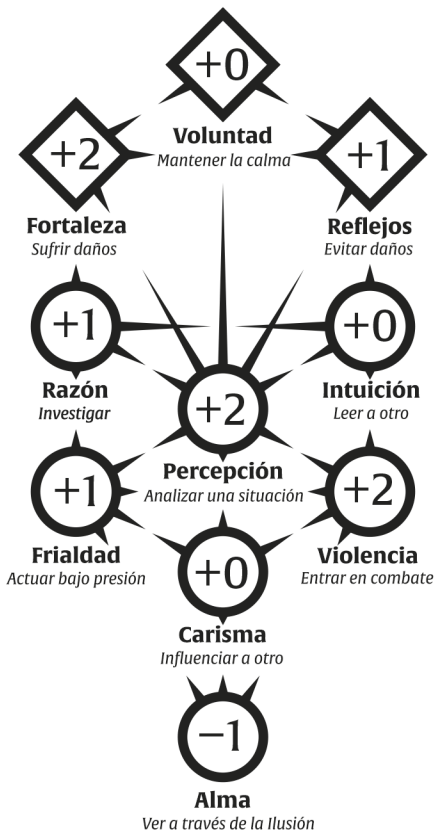


DETECTIVE FELICIA JENNER



• Heridas

Heridas serias (-1 a las tiradas)	Estabilizada
	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>
Herida crítica (-1 a las tiradas)	Estabilizada
	<input type="checkbox"/>

• Estabilidad

■ Serena	
■ Intranquila	Estrés moderado:
■ Desorientada	-1 a las desventajas
□ Agitada	Estrés serio:
□ Angustiada	-1 a <i>Mantener la calma</i>
□ Neurótica	-2 a las desventajas
□ Ansiosa	Estrés crítico:
□ Irracional	-2 a <i>Mantener la calma</i>
□ Desquiciada	-3 a las desventajas
	+1 a <i>Ver a través de la ilusión</i>
□ Rota	El DJ hace un movimiento

• Quién eres

Hace tiempo que trabajas como detective de homicidios en Detroit, y con el paso de los años has visto como la situación ha ido empeorando cada vez más. Ahora mismo esta ciudad es la más peligrosa de los Estados Unidos. Estás muy cansada de esta situación; de ver como aunque hagas bien tu trabajo, nada mejora. Gracias a tu actitud puedes afrontar el día a día, aunque también te ayudas del alcohol, de pastillas y de otras sustancias... Haces tratos con diferentes bandas de la ciudad, aunque el más importante es con los Almighty Vice Lord Nation. El trato básicamente consiste en que los dejas en paz a cambio de un suplemento económico. No está nada mal, ya que con tu miserable sueldo es imposible sobrevivir. Te podríamos definir como la típica "poli corrupta". Muchos de tus compañeros del departamento también tienen negocios por su parte. El alcoholismo está afectando seriamente tu vida y te resulta muy difícil dejar este estilo de vida.

• Conexión con Franklin Mills

Podemos afirmar que Franklin Mills es una persona enferma y peligrosa. Es una de las peores personas que has conocido en tu vida. Lo detuviste cuando estabais en el barco, en la isla de Zug. Y ahora lamentas no haber acabado con él ahí mismo. Te pone enferma que esté siendo tratado con ayuda psicológica y no encerrado en prisión, que es lo que realmente se merece. O mejor aún; condenado a muerte. Tu compañero, Clark Glover, murió el mismo día en el que Franklin fue detenido. Le disparó con el arma reglamentaria de Aidan Kostroff. Estás segura de que el joven Aidan Kostroff no tiene la culpa de su muerte, pero algo dentro de ti no puede evitar culparle. Desde ese día te sientes intranquila, hay algo que no cuadra. Cuando esposaste a Franklin Mills, buscaste al chico al que raptó: William, pero no lo encontraste. Aunque estás segura de que oíste el eco de gemidos que provenían de algún rincón de aquel barco abandonado.

• Secreto inconfesable

Después de una noche en la ciudad con tus colegas, conducías de camino a casa, más borracha de lo normal. La embriaguez te hizo reaccionar demasiado tarde y atropellaste a una niña. Fue horrible. La niña se puso en mitad de la calle y no pudiste frenar a tiempo. No tendría ni 10 años. Una niña de esa edad debería haber estado durmiendo en su casa. Seguramente era hija de algún yonqui irresponsable. Intentaste ayudarla, pero ya estaba muerta. No hubo testigos, así que subiste de nuevo al coche y seguiste tu camino de vuelta a casa. Al día siguiente viste la ficha de su caso en los informes policiales del turno de noche: Lydia Gibbs, 11 años. La imagen de esta niña se aparece en tus sueños un día tras otro. Su expresión, su mirada cuando el coche se dirigía hacia ella. El sonido que oíste cuando las ruedas hicieron pedazos sus frágiles huesos...

• Tus posesiones

Un vestido y una chaqueta hecha a medida y perfecta para las temperaturas de esta ciudad. Una pistola automática y una funda sobaquera. Tres revistas. Un smartphone. Un paquete de cigarrillos. Unos tranquilizantes. Una petaca medio vacía en el bolsillo de tu chaqueta. Un paquete de chicles de menta para camuflar el olor a alcohol. Llaves. Un encendedor y 340 dólares.

• Motivación

Desenmascarar a Franklin Mills.
Lograr que Aidan Kostroff reconozca que no actuó según el protocolo, lo cual propició la muerte de tu compañero, Clark Glover.
Demostrar que eres una profesional y que sabes como hacer tu trabajo.
Conseguir que Franklin Mills confiese qué le hizo a William, el chico desaparecido. ¿Dónde escondió su cuerpo? Aunque tú sigues convencida de que oíste gemir a un niño en el barco.